

Lunes 13 de noviembre

## Una tarjeta y una oración

*Entonces [Ezequías] volvió su rostro a la pared, y oró al Señor...  
(v. 2).*

**La escritura de hoy:** 2 Reyes 20:1-7

La mujer había quedado viuda y comenzó a preocuparse. Para cobrar un dinero vital de un seguro de vida, necesitaba información clave sobre el accidente que le había quitado la vida a su esposo. Habló con un oficial de policía que dijo que la ayudaría, pero ella perdió su tarjeta personal. Entonces, le rogó a Dios que la ayudara. Poco después, estando en su iglesia, pasó por al lado de una ventana y vio una tarjeta en el marco: la del policía. No tenía idea de cómo había llegado allí, pero sabía el porqué.

Entonces, tomó en serio orar. ¿Y cómo no hacerlo? Las Escrituras dicen que Dios escucha nuestras peticiones: «los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones» (1 Pedro 3:12).

La Biblia da ejemplos de cómo Dios responde las oraciones. Uno es Ezequías, el rey de Judá, que se enfermó. El profeta Isaías incluso le había dicho que moriría, pero el rey sabía qué hacer: «oró al Señor» (2 Reyes 20:2). De inmediato, Dios le dijo a Isaías que le diera este mensaje: «Yo he oído tu oración» (v. 5). Y le concedió quince años más de vida.

Dios no siempre responde las oraciones con cosas como una tarjeta en una ventana, pero nos asegura que, cuando surgen situaciones difíciles, no las enfrentamos solos. Él nos ve y está con nosotros... atento a nuestras oraciones.

De: [Dave Branon](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué encabeza tu lista de preocupaciones? ¿Cómo puedes entregárselas a Dios, pidiéndole su ayuda y guía?**

*Padre, gracias por oír mis oraciones.*

Martes 14 de noviembre

## Sin recuerdo de los pecados

*... perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado (v. 34).*

**La escritura de hoy:** Jeremías 31:27-34

Nunca vi el hielo. Pero lo sentí. La parte trasera de la camioneta que estaba conduciendo —de mi abuelo— derrapó. Un giro, dos, tres... y volé hacia un terraplén de 4,5 metros. Recuerdo haber pensado: Esto sería maravilloso si no estuviera por morirme. Al instante, la camioneta rodó por la profunda ladera hasta el fondo. Salí como pude de la cabina, sin un rasguño.

Esa mañana de diciembre de 1992, la camioneta quedó totalmente destruida. Dios me había salvado la vida. ¿Pero qué pasaría con mi abuelo? ¿Qué diría él? En realidad, nunca dijo ni una palabra de la camioneta. Nada. Ni reto ni plan de reembolso, nada. Solo perdón. Y la sonrisa de un abuelo porque yo estaba bien.

La gracia de mi abuelo me recuerda la gracia de Dios en Jeremías 31. Allí, a pesar de los tremendos errores de su pueblo, Dios le promete restaurar su relación: «perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado» (v. 34).

Estoy seguro de que mi abuelo nunca olvidó que le había destruido su camioneta, pero actuó tal como lo hace Dios, sin recordarlo, sin avergonzarme, sin hacerme trabajar para saldar la deuda que, justamente, le debía. Así como Dios dice que hará, mi abuelo decidió no acordarse más, como si lo destructivo que había hecho nunca hubiese ocurrido.

De: [Adam Holz](#)

### Reflexiona y ora

**¿Cómo debería el perdón de Dios afectar tu perspectiva de tus pecados?**  
**¿Cómo puedes mostrar gracia a otros?**

*Padre, gracias porque, en Cristo, no te acuerdas más de mis pecados.*

Miércoles 15 de noviembre

## Una cosa es necesaria

*... afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero solo una cosa es necesaria... (vv. 41-42).*

**La escritura de hoy:** Lucas 10:38-42

En un remoto lugar de la costa inglesa, lideré un retiro sobre el tema de María y Marta, las hermanas de Lázaro, que vivían en Betania y a quienes Jesús amaba (Juan 11:5). Inesperadamente, una tormenta de nieve nos impidió salir, y muchas de las participantes señalaron cómo el día extra juntas significó que pudiéramos practicar sentarnos a los pies de Jesús, como hizo María. Querían experimentar ese «solo una cosa es necesaria» (Lucas 10:42) que Jesús amorosamente le dijo a Marta que debía buscar: acercarse a Él y aprender.

Cuando Jesús visitó a los tres hermanos, es probable que Marta no supiera que Él iría, así que es comprensible que estuviera molesta porque María no la ayudaba a preparar la comida para Jesús y sus amigos. Pero perdió de vista lo realmente importante: recibir de Jesús al aprender de Él. Cristo no estaba regañándola por querer servirlo, sino recordándole que se estaba perdiendo lo más importante.

Cuando las interrupciones nos irritan o nos abruman la cantidad de cosas que queremos hacer, podemos detenernos y recordar qué es lo realmente importante en la vida. Imaginémonos sentados a los pies de Jesús y pidámosle que nos llene de su amor y vida. Podemos disfrutar de ser sus discípulos amados.

De: [Amy Boucher Pye](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué te distrae de recibir enseñanzas de Jesús? ¿Cómo puedes sentarte a sus pies hoy?**

*Querido Jesús, gracias por instruirme en tus caminos. Que mis actividades no me distraigan.*

Jueves 16 de noviembre

## Cuenta de la bondad de Dios

*... contaré lo que ha hecho a mi alma (v. 16).*

**La escritura de hoy:** Salmo 66:5-12, 16-20

El tiempo de testimonios era el segmento en nuestra reunión en la iglesia cuando las personas contaban cómo había obrado Dios en sus vidas. Auntie —o hermana Langford, como la conocían otros en nuestra congregación— se destacaba por las numerosas alabanzas en sus testimonios. Cuando compartía la historia de su conversión, era de esperar que ocupara gran parte de la reunión. ¡Su corazón rebosaba de alabanzas a Dios, quien, por gracia, había transformado su vida!

De manera similar, el testimonio del escritor del Salmo 66 está repleto de alabanza por lo que Dios ha hecho por su pueblo: «Venid, y ved las obras de Dios, temible en hechos sobre los hijos de los hombres» (v. 5). Sus obras incluyeron un rescate milagroso (v. 6), preservación (v. 9), y pruebas y disciplina que llevaron a su pueblo a un lugar mejor (vv. 10-12). Aunque hay experiencias que tenemos en común con otros creyentes en Cristo, algunas cosas son exclusivas de nuestro recorrido. ¿Ha habido ocasiones en tu vida cuando Dios se te manifestó de manera particular? Vale la pena compartir esas cosas con aquellos que necesitan oír cómo ha obrado Él en tu vida. «Venid, oíd todos los que teméis a Dios, y contaré lo que ha hecho a mi alma» (v. 16).

### **Reflexiona y ora**

**¿Cómo puedes contarles más fácilmente a otros sobre la bondad de Dios?**

**¿Te han incentivado a confiar más en Él las experiencias de otros?**

*Padre celestial, me gozo en las variadas expresiones de tu bondad hacia mí.  
Ayúdame a contárselas a otros.*

Viernes 17 de noviembre

## La aventura

*En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados [...] a fin de que seamos para alabanza de su gloria... (vv. 11-12).*

**La escritura de hoy:** Efesios 1:3-14

«El cristianismo no es para mí. Es aburrido. Uno de los valores a los que me aferro es la aventura. Para mí, esto es vida», me dijo una joven. Me entristeció que todavía no hubiera descubierto el gozo y la emoción de seguir a Jesús; una aventura como ninguna. Con entusiasmo, le hablé sobre Jesús y cómo se encuentra en Él la verdadera vida.

Las meras palabras son inadecuadas para describir la aventura de conocer a Jesús, el Hijo de Dios, y caminar con Él. Pero en Efesios 1, el apóstol Pablo nos da un pequeño pero poderoso pantallazo de la vida con Cristo. Dios nos da bendiciones espirituales directamente desde el cielo (v. 3), nos hace santos y sin mancha ante sus ojos (v. 4), y nos adopta como suyos en la familia real del Rey (v. 5). Nos bendice con el generoso regalo del perdón y la gracia (vv. 7-8), el entendimiento del misterio de su voluntad (v. 9) y el nuevo propósito de vivir «para alabanza de su gloria» (v. 12). El Espíritu Santo viene a vivir en nuestro interior para darnos poder y guiarnos (v. 13), y garantizarnos la eternidad en la presencia de Dios (v. 14).

Cuando Jesucristo entra en nuestra vida, descubrimos que llegar a conocerlo más y seguirlo más de cerca es la mayor de las aventuras. Búscalos ahora y cada día para tener una vida auténtica.

De: [Anne Cetas](#)

### Reflexiona y ora

**¿Cómo describirías vivir conociendo a Jesús y caminando con Él? ¿A quién querría Dios que le compartieras hoy sobre esto?**

*Jesús, gracias por darme más de lo que hubiera imaginado.*

Sábado 18 de noviembre

## Confrontando con amor

*Entonces el Señor dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado...? (v. 6).*

**La escritura de hoy:** Génesis 4:1-12

Hacía muchas cosas bien, pero había un problema que todos veían. Sin embargo, como era tan eficaz en su función, el tema de su ira no se había tratado adecuadamente. Nunca lo habían confrontado de verdad. Lamentablemente, esto dejó heridas a muchas personas. Y al final, puso fin de forma prematura a una carrera que podría haber significado mucho más para este hermano en Cristo. Si tan solo lo hubiese confrontado con amor tiempo atrás.

En Génesis 4, Dios brinda la imagen perfecta de lo que significa confrontar a alguien con amor. Caín estaba furioso. Al ser agricultor, había presentado «del fruto de la tierra una ofrenda al Señor» (v. 3). Pero Dios le dejó claro que su ofrenda no era aceptable. Al ser rechazada, «se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante» (v. 5). Entonces, Dios lo confrontó y dijo: «¿Por qué te has ensañado?» (v. 6). Y luego le indicó que se alejara de su pecado y que buscara lo bueno y correcto. Lamentablemente, Caín ignoró las palabras de Dios y cometió un acto horroroso (v. 8).

Nosotros también podemos confrontar a otros con compasión, «[hablando] la verdad con amor», para «parecernos más y más a Cristo» (Efesios 4:15 NTV). Además, como Dios nos da oídos para escuchar, también podemos recibir palabras firmes de parte de otros.

### **Reflexiona y ora**

**¿Por qué es vital que confrontemos a otros con amor? ¿Cómo recibes las palabras que son duras pero beneficiosas?**

*Padre, ayúdame a saber confrontar y a aceptar ser confrontado.*

Domingo 19 de noviembre

## Reuniendo fuerzas en Dios

*... Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad... (v. 9).*

**La escritura de hoy:** 2 Corintios 12:2-10

Grainger McKoy es un artista que estudia y esculpe aves, reflejando su gracia, vulnerabilidad y poder. Su obra titulada Recovery [Recuperación] muestra el ala derecha de un pato rabudo, extendida en dirección vertical. Abajo, una placa describe el planeo de recuperación del ave como «el momento de mayor debilidad en el vuelo, pero también cuando reúne fuerzas para el viaje por delante». Además, incluye este versículo: «Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad» (2 Corintios 12:9).

Pablo le escribió estas palabras a la iglesia en Corinto. Atravesando una etapa de abrumadora lucha personal, rogó a Dios que le quitara lo que él describe como «un aguijón en mi carne» (v. 7). Su aflicción quizá haya sido una enfermedad física o la oposición espiritual. Como Jesús en el huerto la noche antes de su crucifixión (Lucas 22:39-44), Pablo le pidió repetidamente a Dios que le quitara su sufrimiento. El Espíritu Santo respondió asegurándole que Dios le daría la fuerza necesaria, y el apóstol aprendió: «cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Corintios 12:10).

¡Ay, cuántos aguijones experimentamos en esta vida! Como un ave que reúne su fuerza para el viaje por delante, fortalezcámonos en Dios para lo que estemos enfrentando. En su fuerza, encontramos la nuestra.

### **Reflexiona y ora**

**¿En qué te sientes débil hoy? ¿Cómo puedes, en esta específica debilidad, reunir fuerzas en Dios para seguir adelante?**

*Padre, ayúdame a reunir fuerzas en ti.*